EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
25.06.2009	Primera	2

POR RICARDO ALEMÁN aleman2@prodigy.net.mx
WEBLOG: http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/

Bours, el suicida

Eduardo Bours nunca brilló por su talento político. Escaló peldaños que lo llevaron al gobierno de Sonora, por sus cualidades de "fajador". Hoy, en un cálculo político suicida, se metió al callejón de los "madrazos" nada menos que con el gobierno federal.

Y lo cuestionable no es hacer frente al poder central —despótico por definición—, sino hacerlo por desesperación y miedo. Y es que en el fondo —y carente de talento para ver más allá de sus humores—, Bours está asustado y las suyas son "patadas de ahogado". Lo que no sabe es que cayó "redondito" en lo que parece "una trampa" que le arrebató el halo de "intocable". Vamos por partes.

Todos saben que Bours llegó al gobierno de Sonora gracias a su amigo Fox y a su aliada Elba Esther Gordillo. Esa condición lo colocó cerca de los "intocables" en el gobierno de Calderón, pese a que su gobierno y parentela —sobre todo su hermano Ricardo— tienen una "larga cola que les pisen", no sólo en el asunto de las guarderías sino presuntos vínculos con el crimen organizado.

Pues cuando Bours se alistaba a dejar el gobierno a su delfín priísta —para iniciar su periplo rumbo a la contienda de 2012, por PRI o Panal—, sobrevino la tragedia que mató a 47 niños. Ante el clamor general de justicia, el gobierno de Calderón envió a su secretario de Gobernación, Fernando Gómez Mont, a diseñar con Bours una investigación que deslindara responsabilidad de los tres órdenes de gobierno y que no se contaminara con la elección.

Pero Bours nunca entendió el tamaño de su responsabilidad, de la corrupción de su gobierno y parentela, y "descocado" construyó su defensa "con tapadas al pesebre". Vinculó a propietarios de la guardería con la esposa del presidente Calderón, mostró el control total en los Ejecutivo y Judicial locales, y simuló una investigación que llevó a prisión a peces pequeños —chivos expiatorios a los que el gobierno pagó la fianza—, mientras brindó impunidad a los verdaderos responsables. Además insultó a Gómez Mont.

Cual "bárbaro del norte", creyó conservar su estatus intocable y se lanzó contra el Presidente quien, al final, ordenó atraer la investigación de la guardería — vía la PGR—, lo que podría exhibir corrupción y complicidad de la parentela rapaz de Bours.

Podría, porque Bours tiene una última carta. La de su amigo Eduardo Medina Mora, titular de la PGR. ¿Por qué hasta hoy, 20 días después de la tragedia, la PGR decide atraer el caso? Dicen que Medina Mora lo solapó. A los amigos, justicia y gracia. Sólo que Bours cayó de la gracia del poder presidencial. Al tiempo.